

El primer impacto de la crisis en la cohesión social en España.

Un análisis provisional a
partir de las Encuestas Foessa
2007-2009

Miguel Laparra



Índice de contenidos

Introducción	3
1. Aumento de la precariedad y la exclusión social	3
2. Diferente dimensiones de los problemas de exclusión	4
3. Grupos sociales más afectados	5
4. Análisis de los itinerarios: los que suben y los que bajan	8
5. Algunas estrategias de respuesta de los hogares al contexto de crisis: de la racionalización a la privación	11

Índice de cuadros

Cuadro 1. Incidencia de la exclusión social y de la pobreza en España en 2007 y 2009	4
Cuadro 2. Cambios en la incidencia de los distintos procesos de exclusión social para los distintos espacios sociales de la integración a la exclusión 2007 y 2009	4
Cuadro 3. Incidencia de la exclusión social según características del hogar (proporción de hogares en exclusión moderada y severa por cada 100 hogares de cada tipo)	6
Cuadro 4. Características de los hogares presentes en los cuatro espacios de la integración a la exclusión en 2009	7
Cuadro 5. Itinerarios realizados por los hogares en España entre los distintos espacios de la integración a la exclusión social (% sobre el total)	8
Cuadro 6. Dimensión de los cuatro grandes itinerarios en la muestra	8
Cuadro 7. Características de los hogares que han recorrido cuatro itinerarios distintos entre 2007 y 2009 (%)	12
Cuadro 8. Probabilidad de recorrer los dos itinerarios negativos según las características del hogar	13
Cuadro 9. Cambios en los indicadores y las dimensiones de la exclusión social asociados a los 4 grandes itinerarios de integración/exclusión	14
Cuadro 10. Efectos de la crisis en la vida cotidiana de los hogares según su nivel de integración/exclusión social	15

Índice de gráficos

Gráfico 1. Esquema de los itinerarios entre la integración y la exclusión social: estimación en miles de hogares para el conjunto de la población española	9
--	---

Introducción

Con vistas a la elaboración del VI Informe Foessa sobre la Exclusión y el Desarrollo Social en España, se realizó una encuesta a una muestra representativa de la población española durante el segundo semestre de 2007, justo antes de que la crisis financiera internacional hubiera hecho ver sus efectos en el mercado de trabajo de este país. Dos años después, en el segundo semestre de 2009, se ha realizado una segunda ola, con el mismo cuestionario de base y a la misma muestra¹, con la intención de poder observar los cambios que habían experimentado esos hogares y valorar de este modo, la forma en la que la crisis estaba afectando a los procesos de integración y de exclusión social en el conjunto de la sociedad española².

Todavía hoy en un contexto de gran incertidumbre económica, con las previsiones más optimistas apuntando a una recuperación muy lenta del empleo durante los próximos años y el anuncio de políticas restrictivas que podrían afectar a los mecanismos de redistribución y protección social, parece claro que el impacto social de la crisis está lejos de agotarse de momento. Hablamos pues aquí de un primer impacto de la crisis en estos dos años, que habrá que seguir observando en el futuro.

Tratamos pues en este trabajo de esbozar cómo ha sido este primer impacto, cuantificando la población que se ha podido ver afectada por el mismo, aproximándonos a la medición de la intensidad con la que los problemas de exclusión se presentan, e identificando los grupos sociales que han podido verse más afectados. Presentamos un primer análisis de los itinerarios que han experimentado los hogares en este periodo y algunos indicadores de cómo el cambio de contexto social y económico está afectando a la vida cotidiana y a las estrategias de los distintos tipos de hogares.

En este primer análisis hemos optado por centrarnos en los hogares que se entrevistaron en ambos momentos (2007 y 2009) por dos motivos principales: por un lado, se trata de familias concretas que han experimentado cambios concretos identificables en sus declaraciones en ambos años; por otro lado, la incidencia de los procesos de exclusión social y de pobreza presentan dimensiones muy similares en esta submuestra respecto del total de hogares entrevistados en el primer año. Podemos pensar por ello que es una buena representación del conjunto de la muestra de la Encuesta Foessa 2009 y por tanto, también del conjunto de la sociedad española.

El análisis que presentamos es pues un primer análisis provisional que habrá que ir completando en los próximos meses con el estudio del conjunto de la encuesta y que está por ello sujeto a posibles variaciones en las estimaciones finales.

1. Aumento de la precariedad y la exclusión social

En el cuadro siguiente puede verse la incidencia que los fenómenos de pobreza³ y de exclusión social⁴ tienen en la población analizada en ambos momentos.

- 1 Se pudieron localizar y volver a entrevistar un total de 1.683 hogares, del total de 3.500 encuestados en 2007. La muestra de sustitución se diseñó con los mismos criterios que la muestra original, hasta llegar a los 3.500 cuestionarios totales en 2009.
Ambas encuestas han sido realizadas por la Fundación Foessa.
El trabajo de campo y el tratamiento de los datos ha corrido a cargo de EDIS.
En el análisis participa un amplio grupo de investigadores: Manuel Aguilar, Luis Ayala, Ángel Luis Garcerán, Ángel García, Fco. Javier Jiménez, Miguel Laparra, Francisco Lorenzo, Begoña Pérez, Víctor Renes, Raúl Ruiz, Sebastián Sarasa, Manuel Trujillo, Cristina Villar y Thomas Ubricht.
- 2 Las bases teóricas y metodológicas de este análisis pueden verse detalladamente en: Laparra, M. y B. Pérez Eransus, Eds. (2009). La exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación. Madrid, Fundación Foessa.
- 3 El umbral de pobreza se establece en el 60% de la mediana equivalente de los ingresos del hogar (escala de Oxford modificada: 1 / 0,5 / 0,3). La mediana se establecía en 11.200 € anuales para 2007 y en 10.000 € anuales para 2009.
- 4 La exclusión social se ha analizado con una metodología similar a la del VI Informe Foessa, a partir de un listado de indicadores en los ámbitos del empleo, el consumo, los derechos sociales (educación, vivienda y salud), el conflicto social y el aislamiento social, ponderados con el número inverso a la frecuencia que presentan en la sociedad. Las cuatro posiciones se establecen según el índice de exclusión (i):
Integración: $i = 0$
Integración precaria: $0 > i < 2$
Exclusión moderada: $2 > i < 4$
Exclusión severa: $i > 4$.

Cuadro 1. Incidencia de la exclusión social y de la pobreza en España en 2007 y 2009

	2007	2009		2007	2009
Integrado	48,9	35,2	No pobres	80,7	77,3
Integración precaria	34,9	46,3	Pobreza moderada	16,0	19,6
Exclusión moderada	10,4	12,9	Pobreza severa	3,3	3,1
Exclusión severa	5,9	5,7		100,0	100,0
	100,0	100,0			

Fuente: Muestra conjunta Encuesta Foessa 2007/09

A partir del análisis de esta muestra, puede observarse ciertamente un aumento, tanto de la pobreza como de la exclusión social en estos dos primeros años de la crisis. El aumento de 2,2 puntos de hogares excluidos y de 3,4 de pobreza relativa es muy significativo al tratarse de un periodo corto (a la vista de la evolución de estos parámetros en los últimos 25 años). Piénsese que el aumento de la pobreza se da a pesar de haberse reducido el umbral por el efecto de la reducción de ingresos de los hogares.

Los problemas más severos en términos económicos y de integración social no parecen haber aumentado en este tiempo (quizás habría que decir "todavía"). Sin embargo, sí han aumentado muy significativamente los hogares situados en posiciones de precariedad y de exclusión moderada. En su conjunto, la exclusión social (moderada y severa) habría aumentado un 13,5% en estos dos años.

2. Las diferentes dimensiones de los problemas de exclusión

En la tabla siguiente puede verse cómo han cambiado los tipos de problemas presentes en cada uno de los espacios sociales durante este corto periodo.

En su conjunto se da un aumento muy notable, como cabía esperar, de los problemas de exclusión del mercado de trabajo que tienen un reflejo significativo, aunque menor) en cuanto a la participación en el consumo básico. El aumento de los problemas en el ámbito de la educación se deben posiblemente a una mejora del instrumento de recogida de información. Por el contrario, la reducción de los problemas relacionados con los conflictos interpersonales y conductuales puede deberse al aumento del ocultamiento en este ámbito, pero también al refuerzo de las redes sociales, especialmente las familiares en ciertos sectores, como veremos. La tendencia al asilamiento en algunos grupos sociales, afectados posiblemente por la crisis, marca en ciertos casos la diferencia entre posiciones de integración, aunque sea precarias y situaciones de exclusión social.

Cuadro 2. Cambios en la incidencia de los distintos procesos de exclusión social para los distintos espacios sociales de la integración a la exclusión 2007 y 2009

	Integrados en 2007	Integrados en 2009	Precarios en 2007	Precarios en 2009	Exclusión moderada en 2007	Exclusión moderada en 2009	Exclusión severa en 2007	Exclusión severa en 2009	Total en 2007	Total en 2009
Exclusión del empleo	0,0	0,0	19,4	47,4	44,6	53,3	61,0	63,9	15,3	32,4
Exclusión del consumo	0,0	0,0	5,3	9,9	24,7	25,5	46,1	31,6	7,2	9,6
Exclusión política	0,0	0,0	15,9	20,6	37,2	24,4	28,0	29,5	11,2	14,3
Exclusión de la educación	0,0	0,0	9,8	10,7	17,4	38,7	17,1	43,9	6,3	12,5
Exclusión de la vivienda	0,0	0,0	35,8	22,5	46,3	45,6	55,6	59,3	20,9	19,7
Exclusión de la salud	0,0	0,0	16,8	13,1	29,5	33,1	52,2	56,5	12,2	13,5

Cuadro 2. Cambios en la incidencia de los distintos procesos de exclusión social para los distintos espacios sociales de la integración a la exclusión 2007 y 2009 (continuación)

	Integrados en 2007	Integrados en 2009	Precarios en 2007	Precarios en 2009	Exclusión moderada en 2007	Exclusión moderada en 2009	Exclusión severa en 2007	Exclusión severa en 2009	Total en 2007	Total en 2009
Conflicto social	0,0	0,0	15,0	5,0	19,3	18,1	50,0	49,9	10,4	7,5
Aislamiento social	0,0	0,0	5,8	7,7	10,5	17,9	22,4	22,0	4,5	7,1
Pobreza Relativa	10,5	11,6	20,4	24,1	40,9	37	49,4	54	19,3	22,7
Indice de exclusión	0	0,0	0,92	0,85	2,78	2,80	6,29	7,96	1,0	1,0

Fuente: Muestra conjunta Encuesta Foessa 2007/09

Los *integrados* de hoy son un poco más pobres que los de hace dos años, pero eso no tiene apenas consecuencias en una sólida posición de integración social.

El espacio de la *integración precaria* ve aumentar significativamente sus problemas económicos y de desempleo, que se traducen en un mayor descreimiento del sistema político, así como en ciertos problemas de aislamiento social. Estos problemas parecen compensarse con ciertas mejoras en las redes sociales y familiares, mucho menos conflictivas.

La *exclusión moderada* experimenta también un fuerte impacto del desempleo y de formas de empleo de exclusión, incluso en el sustentador. A pesar de llo, la situación parece bastante estable en términos de pobreza (que disminuye algo) y de exclusión social (que aumenta ligeramente). Aumentan significativamente los problemas de aislamiento social.

La *exclusión severa* experimenta algunos cambios demográficos rápidos (aumento de tamaño de los hogares, aumento de los polinucleares, ...) posiblemente como adaptación a la crisis. Este grupo empeora menos en términos relativos, pero sigue experimentando un empeoramiento general, tanto en términos económicos como sociales. Es significativa la intensificación de las situaciones de exclusión extremas que están todavía un 26% peor que hace dos años.

3. Grupos sociales más afectados

La siguiente cuestión es si este empeoramiento ha afectado a todos los grupos sociales por igual. A partir del siguiente cuadro podemos ver algunos cambios significativos en cuanto a la incidencia de la exclusión social:

- La crisis ha acentuado el perfil femenino de la exclusión social, especialmente en algunas de sus formas más severas, pero sobre todo ha afectado a los hogares más jóvenes.
- Por el contrario, tanto los hogares encabezados por personas mayores de 65 como aquellos en los que hay alguna otra persona anciana no parecen haber experimentado una gran incidencia en este proceso de endurecimiento de las tensiones exclusógenas, siendo el grupo que mejor parece estar soportando los efectos sociales de la crisis.
- Tanto los hogares de estructura más compleja como los monoparentales también se han visto especialmente afectados.
- Los grupos étnicos que más se veían afectados por la exclusión en tiempos de bonanza, no parece que hayan visto aumentar sus problemas especialmente⁵, aunque estos datos, por lo reducido de la muestra, hay que contrastarlos con los itinerarios que veremos a continuación.
- Por el contrario, la variable territorial, el tipo de barrio, que aparecía con una alta significación en 2007, se muestra cada vez más relevante y los barrios más deteriorados ven ampliarse más proporcionalmente los procesos de exclusión.

5 En el caso de la comunidad gitana parece haber habido una menor identificación de hogares gitanos en la segunda ola por parte de los encuestadores.

- El desempleo, en la medida que se ha extendido a grupos muy amplios de la población, también se ha “normalizado” y tiene efectos menos intensos en términos de exclusión social. Hay muchos más hogares con parados en el espacio social de la exclusión, pero también los hay en otros sectores sociales más integrados socialmente.

Cuadro 3. Incidencia de la exclusión social según características del hogar (proporción de hogares en exclusión moderada y severa por cada 100 hogares de cada tipo)

		2007			2009		
		Exclusión moderada	Exclusión severa	Total exclusión	Exclusión moderada	Exclusión severa	Total exclusión
Sexo sustentador ppal	Varón	9,6	5,8	15,4	11,4	5,1	16,5
	Mujer	12,6	6,8	19,4	16,7	7,1	23,8
Grupos de edad sustentador ppal	Hasta 29	11,7	4,1	15,9	16,0	5,7	21,7
	De 30 a 44	11,6	8,0	19,6	14,5	6,0	20,5
	De 45 a 64	9,9	4,4	14,3	13,2	6,3	19,6
	De 65 y más	9,6	6,5	16,2	10,8	4,9	15,7
Tamaño de la familia	Persona sola	15,3	5,1	20,4	17,3	6,5	23,8
	De 2 a 4 miembros	8,1	5,9	14,0	11,5	4,5	16,0
	5 y más miembros	20,1	8,2	28,4	14,2	15,0	29,1
Núcleos familiares	Sin núcleo	16,1	6,0	22,1	18,8	7,7	26,5
	Mononuclear	8,5	5,7	14,1	11,0	4,3	15,3
	Polinuclear*	19,4	11,3	30,6	13,3	23,3	36,7
Hay núcleo monoparental		11,7	6,8	18,5	22,1	11,1	33,2
Hay alguien anciano		9,5	5,9	15,4	10,6	5,5	16,1
Hay alguien menor		12,6	6,6	19,2	12,5	5,9	18,4
Hay alguien joven		12,1	6,2	18,3	14,2	10,9	25,1
Hay alguien ocupado		9,3	3,8	13,1	9,4	3,6	13,0
Hay alguien parado		29,9	23,6	53,5	20,7	10,2	30,9
Tres grupos étnicos	Todos españoles o EU15	8,6	4,1	12,7	11,5	4,4	16,0
	Algún extracomunitario o EU12 ampli	25,4	13,4	38,8	26,3	13,2	39,5
	Gitanos españoles*	29,3	46,3	75,6	30,3	39,4	69,7
Dos tipos de barrios	Barrio en buenas condiciones	8,7	4,1	12,8	11,9	4,3	16,2
	Barrio degradado, marginal	18,8	15,6	34,4	21,5	20,3	41,8
Estudios sustentador ppal	Ni lee ni escribe	45,5	9,1	54,5	44,1	30,5	74,6
	Inferior a Graduado Escolar o ESO	12,6	8,4	21,0	12,5	6,4	18,9
	Graduado Escolar, ESO, Bachiller elem	9,6	6,1	15,7	14,0	5,1	19,2
	BUP, FPI, FPII, Bachiller LOGSE...	7,6	1,7	9,2	8,2	2,3	10,5
	Diplomado, licenciado o superior	5,2	1,7	7,0	8,0	0,7	8,8
Situación laboral sustentador ppal	Trabajando	8,6	3,4	12,0	10,0	3,1	13,1
	Buscando empleo	33,8	37,8	71,6	28,2	14,1	42,3
	Pensionista	9,7	4,0	13,7	10,0	4,3	14,4
Otras		11,8	8,0	19,8	16,5	10,0	26,5
Total		10,4	6,0	16,4	12,9	5,7	18,6

* Para estos grupos el número de cuestionarios es reducido y el margen de error es alto.

Fuente: Muestra conjunta Encuesta Foessa 2007/09

Como resultado de estos cambios en la incidencia de los procesos de exclusión, en la tabla siguiente puede observarse cuales son las características de los hogares presentes en cada uno de los cuatro espacios que hemos establecido de la integración a la exclusión.

Cuadro 4. Características de los hogares presentes en los cuatro espacios de la integración a la exclusión en 2009

		Integrados	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa
Sexo sustentador principal	Varón	77,9	69,9	63	64,9
	Mujer	22,1	30,1	37	35,1
Edad sustentador ppal	Hasta 29	6	6,1	7,9	6,6
	De 30 a 44	21,3	26,2	27,8	26,3
	De 45 a 64	33,5	31,5	33,9	36,1
	De 65 y mas	39,2	36,2	30,5	30,9
Nº de miembros en el hogar	Persona sola	13,6	23	27,3	22,8
	De 2 a 4 miembros	82,1	68,7	64,6	57,1
	5 y mas miembros	4,3	8,3	8,1	20,2
Núcleos familiares	Sin núcleo	15,4	24	32,8	30,1
	Mononuclear	84,1	71,5	63,4	55,7
	Polinuclear*	0,5	4,5	3,8	14,2
Hay núcleo monoparental		9,4	12,3	22,9	26,5
Hay alguien anciano 65		44,9	42,4	34,7	40,4
Hay alguien menor de 18		23,7	28,3	25,3	27,1
Hay alguien joven 18-24		11	15,4	16,1	27,9
Hay alguien ocupado		63,9	50,9	38,9	33,1
Hay alguien parado		0,7	28,2	31,2	33,9
Tres grupos étnicos	Todos españoles o EU15	99,7	89,9	81,8	71,1
	Algún extracomunitario o EU12 ampliación	0,1	8,9	13,7	15,4
	Gitanos españoles*	0,2	1,2	4,5	13,5
Dos tipos de barrios	Barrio en buenas condiciones	90,8	90,5	81,6	66,2
	Barrio degradado, marginal	6,1	7,2	15,5	33,7
Estudios ppal	Ni lee ni escribe	0,1	2	12,4	19,2
	Inferior a Graduado Escolar o ESO	38,2	42,2	40,1	47,3
	Graduado Escolar o en ESO, Bachiller elemental	21,9	28,5	28,5	24,2
	BUP,FPI, FPII, Bachiller LOGSE, o superior	26,1	21,5	14	8,7
	Diplomado, licenciado o superior	13,7	5,8	5	0,6
Ocupación ppal	Trabajando d58	52,5	41,8	33,7	24,4
	Buscando empleo d58		12	21,2	23,8
	Percibia pension de jubilacion o prejubilacion d58	37,7	27,2	23,7	22,5
	Otras d58	9,8	18,9	21,3	29,3
Pobreza relativa	1	11,6	24,1	37	54
Indice de exclusión		0,0	0,8471	2,8023	7,9564

* Para estos grupos el número de cuestionarios es reducido y el margen de error es alto.

Fuente: Muestra conjunta Encuesta Foessa 2007/09

4. Análisis de los itinerarios: los que suben y los que bajan

Haber utilizado en este análisis preliminar la muestra de 2007 que se ha logrado localizar y entrevistar en 2009 nos permite identificar cambios reales en familias concretas y describir así los itinerarios recorridos. Pasamos así del contraste entre dos fotografías distintas, correspondientes a dos momentos determinados, a la percepción de los movimientos que nos muestra el "video" de estos dos años.

Cuadro 5. Itinerarios realizados por los hogares en España entre los distintos espacios de la integración a la exclusión social (% sobre el total)

		Situación en 2009				Total
		Integrado	Integración precaria	Exclusión compensada	Exclusión severa	
Situación en 2007	Integrado	21,3	21,9	4,3	1,3	48,8
	Integración precaria	9,9	17,8	5,5	1,6	34,8
	Exclusión compensada	2,8	4,2	2,0	1,5	10,4
	Exclusión severa	1,1	2,5	1,1	1,2	5,9
	Total	35,2	46,3	12,9	5,6	100,0

Fuente: Muestra conjunta Encuesta Foessa 2007/09

Agrupando los 16 itinerarios posibles expresados en el cuadro anterior, se distinguen 4 grandes itinerarios:

- *Integración estable*: aparecen sin problemas relevantes de exclusión (con un índice inferior a 2) en 2007 y en 2009: cuadrante (a) en el cuadro anterior.
- *Caídas a la exclusión*: Pasan de situaciones de integración social (con un índice inferior a 2) en 2007 a situaciones de exclusión social (con un índice superior a 2) en 2009: cuadrante (b) en el cuadro anterior.
- *Procesos de integración*: Pasan de situaciones de exclusión social (con un índice superior a 2) en 2007 a situaciones de integración social (con un índice inferior a 2) en 2009: cuadrante (c) en el cuadro anterior.
- *Exclusión continua*: Estaban en situaciones de exclusión en 2007 y continúan así en 2010: cuadrante (d) en el cuadro anterior.

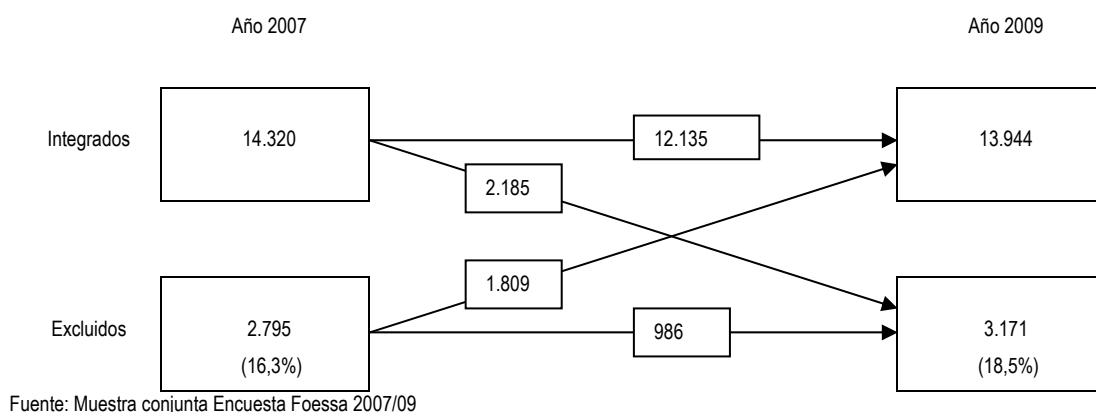
Estos itinerarios presentan valores muy diferentes y pueden expresarse como vectores de magnitudes bien distintas, como vemos a continuación.

Cuadro 6. Dimensión de los cuatro grandes itinerarios en la muestra

	Nº	%
Integración estable	1194	70,9
Caídas a la exclusión	215	12,8
Procesos de integración	178	10,6
Exclusión continua	97	5,8
Total	1684	100,0

Fuente: Muestra conjunta Encuesta Foessa 2007/09

Gráfico 1. Esquema de los itinerarios entre la integración y la exclusión social: estimación en miles de hogares para el conjunto de la población española



Del análisis anterior sorprende en primer lugar la intensidad del movimiento de los hogares entre las distintas situaciones sociales: un 58% de los hogares de la muestra experimentan algún cambio significativo entre los cuatro espacios de la integración a la exclusión. Es una alta movilidad social que tan sólo se ve reflejada en pequeños incrementos en el balance conjunto del nivel de integración general.

Esto supone que muchos hogares han visto aparecer en estos años determinados problemas sociales que antes no tenían (un 36% pasa a posiciones peores) y que, al revés, también muchos han resuelto, a pesar de la crisis, los problemas que antes limitaban su participación en la sociedad (el 22% mejora la situación significativamente y pasa de un intervalo a otro mejor).

Este proceso de fluctuaciones tan amplio ha debido transmitir al conjunto de la población española una sensación intensa de vulnerabilidad, de que los logros sociales alcanzados y los éxitos conseguidos pueden diluirse fácilmente, lo que se une a una característica ya señalada anteriormente para el conjunto de la sociedad española: una incidencia amplia de los problemas sociales que configuran lo que hemos denominado como precariedad integrada (o integración precaria), sin llegar a constituir bolsas de grupos excluidos en la mayoría de los casos.

En segundo lugar, la intensidad de las fluctuaciones nos indicaría la importancia de las políticas activas, del desarrollo de los diversos servicios que traten de prevenir en lo posible los procesos de caída (principal causa del empeoramiento) y que ayuden a superar estos problemas de integración social, reforzando los procesos de mejora que también son importantes cuantitativamente, incluso en contextos en los que el mercado de trabajo se presenta especialmente poco dinámico.

A partir de esta clasificación podemos conocer un poco más quienes son los grupos que han protagonizado cada uno de estos itinerarios y apuntar a los procesos que pueden explicar (o describir) estos cambios. Lógicamente aquí no presentemos más que un pequeño esbozo de este análisis que habrá de continuarse en los próximos meses. (Ver: Cuadro 7, Cuadro 8 y Cuadro 9)

La integración estable:

Los sectores integrados que se mantienen en esa situación se ven también afectados por el desempleo (el 9% de estos hogares tienen todos los activos parados) y su situación económica empeora en ciertos casos, generando algún déficit de equipamiento y reducción del consumo general. Experimentan sin embargo ciertas mejoras al resolverse algunos casos de vivienda inadecuada. La pobreza relativa en este grupo pasa del 14,4% al 19,1%, más cercana a la media del conjunto de la población. Esta mayor presencia de problemas económicos puede explicar el alejamiento de las instituciones políticas que se manifiesta en una reducción de la participación ciudadana (6 puntos menos).

Este tipo de itinerarios han sido protagonizados preferentemente por los hogares encabezados por varones de edades medias altas, con una formación superior a los otros grupos y que están ocupados o son pensionistas. Son hogares de tamaño intermedio y de estructura más simple, que viven en barrios en buenas condiciones y pertenecen a la etnia mayoritaria.

Las caídas a la exclusión:

En una parte de los sectores integrados antes de la crisis se experimenta un impacto brutal del desempleo, que desencadena otros problemas económicos para pagar la vivienda (en uno de cada 5 casos) y un empeoramiento general de las condiciones de vida. Aquí, además, el desempleo va de la mano con un aumento de los empleos de exclusión (9% de las personas sustentadoras principales trabajan sin cobertura de la Seguridad Social). La tasa de pobreza, similar en el punto de partida a la del grupo anterior, se multiplica por más de 3 y llega a alcanzar el 39,5%. Esta transición hacia situaciones de exclusión genera efectos negativos en el ámbito de las relaciones sociales, aumentando las conductas conflictivas y el aislamiento social en uno de cada cuatro de estos hogares. El aislamiento social en este grupo es el más elevado: los procesos de caída en la exclusión social van ligados a la ruptura de las redes sociales que venían funcionando antes.

El perfil de este grupo es bastante parecido al anterior, aunque aquí están significativamente más presentes los hogares encabezados por mujeres, con más ocupados y menos pensionistas.

Estos itinerarios negativos han afectado proporcionalmente más a los hogares monoparentales, a las personas solas o a los hogares más amplios y de estructura más compleja, así como o a los encabezados por personas sin formación o inactivas no pensionistas. Sobre todas estas características destaca especialmente la incidencia en la variable étnica a la hora de distribuir las probabilidades de recorrer estos itinerarios negativos.

Los procesos de integración social positiva

Estos procesos experimentados por hogares que estaban en situaciones de exclusión social, parecen deberse a diversos factores. En primer lugar, los procesos de exclusión que les afectaban tenían menor entidad (su índice de exclusión es un punto inferior al de los hogares atrapados en la exclusión y una tasa de pobreza relativa que, siendo elevada, del 40,5%, era en 2007 11 puntos inferior en éstos respecto a los que no cambiaron su situación de exclusión). Sobre este punto de partida más adecuado, se superan ciertos problemas de salud y se consiguen mejoras en el empleo (posiblemente en una retroalimentación positiva (disminuye por ejemplo 14 puntos la privación de medicamentos y dietas) y en el consumo, lo que conjuntamente hace que mejoren las relaciones sociales en el ámbito familiar y vecinal, cuyos problemas pasan a ser residuales. Aunque esta disminución estadística de los problemas relacionales (conflicto social, aislamiento) pueda deberse en parte a que ha habido un mayor ocultamiento en ciertos casos, la reducción es muy significativa en la comparación con los otros grupos. En términos de pobreza relativa, la tasa se reduce hasta menos de la mitad para situarse en el 18%.

Este itinerario nos indica que la estructura social y la coyuntura económica constriñen, pero que es posible superar las situaciones complicadas de exclusión social y que, por ello, los procesos de intervención social tienen sentido también en contextos difíciles.

Aunque son una minoría (mayoritaria: del 38,4%) destaca, con una dinámica distinta a la que hemos descrito antes, el grupo de hogares encabezados por mayores de 65 años en buena medida viviendo solos o en hogares pequeños, en los que el bajo nivel formativo tiene menores implicaciones por su alejamiento del mercado de trabajo. Nuevamente aquí nos aparece este grupo de edad sorteando la crisis mejor que otros grupos sociales.

Los sectores excluidos que no logran superar su situación:

El 5,8% de los hogares en España se encuentra atrapado en el espacio de la exclusión social sin llegar a solucionar sus problemas. Más bien al contrario, en estos hogares se produce un empeoramiento claro de la situación: "lo que no mejora empeora". Aunque la tasa de pobreza presenta una ligera reducción (puede ser una mera desviación estadística) sigue afectando a la mitad de estos hogares y el índice de exclusión aumenta un 5,8%. Su situación sigue siendo claramente peor que la de los nuevos excluidos (10 puntos más de pobreza relativa y un 20% más en el índice de exclusión). La situación cambia menos en términos relativos en este grupo porque ya estaban bastante mal. Aumentan los problemas de empleo y el recurso a los oficios de exclusión es tan importante como el desempleo en el sustentador principal. Incluso ven reducirse la actividad irregular, sin cobertura de la Seguridad Social. Se mantienen los niveles de conflictividad social (en casi uno de cada tres hogares) y un cierto aislamiento social.

Curiosamente en este grupo aparecen mejoras en el ámbito de la vivienda y en el equipamiento, que habrá que estudiar con más detalle en ulteriores análisis, pero que podrían indicar unas ciertas mejoras en las condiciones de vida a pesar de la intensificación de la exclusión social.

Este grupo que es el que más riesgo presenta de cronificarse en la exclusión en el futuro, haciendo más difíciles procesos posteriores de intervención social, está formado más por hogares jóvenes, de mayor tamaño y de estructura más compleja, y también por hogares monoparentales. Destacan especialmente aquí como frenos para la promoción social en este periodo de crisis la importancia del grupo étnico, del barrio y del nivel de estudios. Todos estos factores multiplican los riesgos de cronificación en el futuro.

5. Algunas estrategias de respuesta de los hogares al contexto de crisis: de la racionalización a la privación

Como estrategia de adaptación a la crisis los hogares españoles parecen haber desarrollado una serie de prácticas notablemente diferentes según el nivel de integración social que, lógicamente, constriñe de una forma muy sustancial las opciones viables en cada caso (ver Cuadro 10)

En los hogares más integrados se detecta una estrategia de contención de los gastos fijos, entendida en cierto modo como una cierta racionalización del gasto: se reducen los gastos en actividades de ocio, en vestido y calzado y, algo menos en alimentación. El recurso a la ayuda económica externa es muy limitado y otro tipo de estrategias más desesperadas están totalmente ausentes.

La reducción del gasto está presente también, y en mucha mayor medida, en el resto de los hogares. En esto no hay grandes diferencias en el espacio de la precariedad y de la exclusión social: todos han tenido que gastar menos en estos capítulos, aunque cabe pensar que en las situaciones de falta de ingresos estas estrategias de reducción de gastos se convierten directamente en carencias y privaciones.

Así, los sectores integrados reducen sus gastos en ropa porque dejan de comprar las primeras marcas, más caras y buscan más las ofertas, mientras que los más excluidos se ven obligados a soluciones más drásticas de reducción de gasto en ropa (hasta el 66% de los hogares en exclusión severa) que se traducen en el recurso a roperos y similares (en uno de cada 5 hogares en exclusión severa).

De la misma forma, mientras la reducción de gastos en actividades de ocio no tiene prácticamente ningún efecto en las relaciones sociales para los sectores más integrados, sin embargo, en los más excluidos esto viene asociado a una pérdida de las relaciones sociales en el 13% de los casos.

Mientras la reducción en gastos de alimentación de los sectores integrados puede hacerse con recurso a las marcas blancas o la limitación del gasto en hostelería, en los sectores más excluidos llega a suponer un riesgo real para la salud al dejar de llevar una dieta adecuada (un 37% de los casos).

La inseguridad económica por impagos, la descapitalización que supone el recurso a los ahorros o la venta de bienes, así como la confinación espacial que supone la exclusión del transporte público son otros efectos de la crisis que dificultarán más en el futuro los procesos de integración social.

Otras estrategias adaptativas como compartir piso o volver a la casa de los padres, son más minoritarias, pero están también presentes, especialmente entre los sectores excluidos, pero también en el espacio de la integración precaria. La movilidad geográfica es también reducida en todos los sectores como respuesta inmediata a la crisis, aunque alcanza una cierta entidad en los sectores más excluidos (12% cambian de vivienda y un 5,5% cambia de ciudad).

Cuadro 7. Características de los hogares que han recorrido cuatro itinerarios distintos entre 2007 y 2009 (%)

		Integrados en 2007 (i<2)		Excluidos en 2007 (i>2)	
		Integración estable	Caídas a la exclusión	Procesos de integración	Exclusión continua
Sustentador ppal por sexo	Varón	75,4	67,2	68,5	68,8
	Mujer	24,6	32,8	31,5	31,2
Sustentador ppal por edad	menos de 29 años	8,8	8,9	7,6	10
	de 30 a 44 años	25,1	27,4	29,9	34,5
	de 45 a 64 años	32,7	31,2	24,1	33,4
	más de 65 años	33,5	32,5	38,4	22,1
Nº de miembros en el hogar	Persona sola	16,6	24,2	26,9	16,4
	De 2 a 4 miembros	76,9	66,9	64,3	60,5
	5 y más miembros	6,5	8,9	8,8	23,1
Núcleos familiares	Sin núcleo	16,7	28,8	29,1	23,3
	Mononuclear	80,6	66,6	67,6	63,6
	Polinuclear	2,7	4,6	3,3	13,1
Hay núcleo monoparental		10,4	19,6	8,6	23,3
Hay alguien anciano 65		40,1	42,9	44,9	25,2
Hay alguien menor de 18		25,4	23,7	26,1	39
Hay alguien joven 18-24		15,4	18	17,6	19,7
Hay alguien ocupado		66,8	73,2	49,7	57,3
Hay alguien parado		5,5	3,8	24,3	42,9
Tres grupos étnicos	Todos españoles o de EU15	94,7	86,1	77,8	54,6
	Algún extracomunitario o de EU12 ampliación	4,7	12,2	15,4	25,4
	Gitanos españoles	0,6	1,7	6,8	20
Dos tipos de barrios	Barrio en buenas condiciones	87,1	84,4	71,7	51,2
	Barrio degradado, marginal	12,9	15,6	28,3	48,8
Estudios sustentador ppal	Ni lee ni escribe	0,4	0,4		7
	Inferior a Graduado Escolar o ESO	36,6	35,4	52,4	52,9
	Graduado Escolar o en ESO, Bachiller elemental	25,9	25,5	26,3	25,6
	BUP, FPI, FPII, Bachiller LOGSE, o superior	24,6	27,8	16,1	8,8
	Diplomado, licenciado o superior	12,6	10,8	5,2	5,7
Ocupación sustentador ppal	Trabajando	60,9	63,8	40,2	48,4
	Buscando empleo	1,9	0,3	23,4	18,2
	Percibía pensión de jubilación o prejubilación	26,6	17,5	23,5	15,1
	Otras	10,6	18,4	12,9	18,3

Cuadro 8. Probabilidad de recorrer los dos itinerarios negativos según las características del hogar

		Sectores integrados en 2007:	Sectores excluidos en 2007:
		Probabilidad de caer en la exclusión	Probabilidad de mantenerse en la exclusión
Sustentador ppal por sexo	Varón	14,1	34,8
	Mujer	19,6	34,9
Sustentador ppal por edad	menos de 29 años	15,6	40,9
	de 30 a 44 años	16,8	38,4
	de 45 a 64 años	14,9	42,7
	más de 65 años	15,2	23,6
Nº de miembros en el hogar	Persona sola	20,8	25,0
	De 2 a 4 miembros	13,6	33,7
	5 y más miembros	19,8	57,9
Núcleos familiares	Sin núcleo	23,8	29,7
	Mononuclear	13,0	33,7
	Polinuclear	23,3	68,4
Hay núcleo monoparental		25,3	59,5
Hay alguien anciano 65		16,1	23,1
Hay alguien menor de 18		14,4	45,2
Hay alguien joven 18-24		17,5	38,0
Hay alguien ocupado		16,5	38,2
Hay alguien parado		11,0	48,8
Tres grupos étnicos	Todos españoles o de EU15	14,1	27,2
	Algún extracomunitario o de EU12 ampliación	31,7	47,1
	Gitanos españoles	36,4	61,3
Dos tipos de barrios	Barrio en buenas condiciones	14,6	28,0
	Barrio degradado, marginal	17,8	48,5
Estudios sustentador ppal	Ni lee ni escribe	20,0	100,0
	Inferior a Graduado Escolar o ESO	13,8	32,0
	Graduado Escolar o en ESO, Bachiller elemental	14,1	31,7
	BUP,FPI, FPII, Bachiller LOGSE, o superior	15,7	21,2
	Diplomado, licenciado o superior	12,5	33,3
Ocupación sustentador ppal	Trabajando	16,1	40,2
	Buscando empleo	4,5	30,2
	Percibía pensión de jubilación o prejubilación	10,7	26,0
	Otras	24,0	44,4
Total		15,5	34,8

Cuadro 9. Cambios en los indicadores y las dimensiones de la exclusión social asociados a los 4 grandes itinerarios de integración/exclusión

	Integración estable		Caidas a la exclusión		Procesos de integración		Exclusión continua	
	2007	2009	2007	2009	2007	2009	2007	2009
IND 1 Sustentador ppal 12 meses o más parado y parado actualmente	2,2	1,1	1,5	15,2	9,9	1,4	7,5	19,6
IND 2 Sustentador ppal con un oficio de exclusión	0,8	1,1	1,5	5,1	10,3	2,5	9,5	19,2
IND 3 Empleo de exclusión ppal por empleo irregular sin cobertura SS	0,6	0,6	1,5	9	13,9	0,3	15,3	12,1
IND 4 No ocupados ni pensión contributiva	1,1	10,6	1,5	27,7	13,2	15,9	7,2	34,7
IND 5A Hogares con algún parado y sin formación ocupacional	5,8	17,8	6,3	29,6	26,7	21,1	42,3	48,4
IND 6 Todos los activos del hogar parados IND6	1,3	9	1,1	23,9	16,8	8	20,6	36,1
IND 7 Hogares clasificados como pobreza extrema	0,5	15,6	0,4	15,6	14,3	18	18,1	18,1
IND 8 Privación de bienes	2	5,7	0,4	10,6	17,3	4,9	23,3	14,2
IND 9 Extracomunitarios >= 18 años	3,6	2,6	10,3	8,3	13,6	14,7	24,9	25,2
IND10 no participa en elecciones ni organizaciones	2,1	8	1,2	13,7	18,5	10,6	18,2	19,1
IND11 (No escolarizado curso 2009/10 de 3 a 15 años)	0	0						
IND12 Nadie de 16 a 64, tiene estudios	3,1	2,6	5,9	27	12,9	8,3	2,3	35,3
IND13 Analfabetos de 65 ó más años = 1	0,5	2,8	0,9	14,7	0,5	2,8	0,6	11,8
IND14 Chabola, cueva, bajera, barracón, prefabricado o similar U3 = 1,2,3,4	0,4	0,4	2,5	2,5	3,3	0,4	0,4	5,1
IND15 Deficiencias graves en la construcción, ruina	1,6	0,2	2,2	6,5	6,3	2,6	22,6	10,3
IND16 Insalubridad, humedades, suciedad, olores	5,3	3,8	6,8	9,5	10,3	2,6	22,3	15,7
IND17 Menos de 15 m/persona	2,2	1,8	3,8	3,6	7,7	5,9	17,6	13
IND18 Tenencia en precario de la vivienda	2	0,3	4	6,3	4,7	2,8	8,5	2,8
IND 20 Barreras arquitectónicas con discapacitados físicos en el hogar	2,5	2,6	1,4	9,7	9,1	1,5	13,7	7,1
IND 21 Gastos de la vivienda excesivos	1,5	5,2	3,1	22,4	14,7	2,7	14,7	15,8
IND 23 Han pasado hambre en los últimos 10 años	0,6	1	2,7	2,3	4,8	0,2	7,1	21,4
IND 24 Todos los adultos con problemas graves de salud (>18 años)	1,6	2,8	4,4	15,9	6,2	1,9	8,7	9
IND 25 Hogares con algún dependiente y sin apoyo = 1	0,5	0,5	0,4	9,2	13,7	10,3	13,7	10,3
IND 26 Hogares con enfermos que no han usado los servicios sanitarios en un año = 1					7,2		6,1	0
IND 27 Han dejado de comprar medicinas, tratamientos o dietas por problemas económic	3,6	3,8	5,3	16	19,2	5	23,3	36,4
IND 28 Recibe o ha recibido malos tratos físicos o psicológicos en el hogar suma 5 y 10 a	2,4	0,4	3,9	12,1	18,4	0,8	14,9	13,5
IND 29 Hogares con relaciones familiares malas o muy malas	0	0	0,6	6	8,1	3,6	4,4	4,4
IND 30 Hogares con personas con problemas de alcohol, drogas o juego suma 5 y 10 añ	3,8	2,8	7	13,5	17,2	0,9	17,7	21,7
IND 31 Adolescente madre sin pareja en el hogar suma 5 y 10 años	0,2	0,2	1	5,7	8	4,2	7	7
IND 32 Alguien ha tenido o tiene antecedentes penales en el hogar suma 5 y 10 años	0,3	0,3	0,6	3,5	12,7	13	16,1	16,1
IND 33 Personas sin relaciones en el hogar y sin apoyo en enfermedad o dificultades	2,5	4,3	1,7	18,2	14,3	4,8	3,3	4,5
IND 34 Hogares con malas o muy malas relaciones con los vecinos				5,8	5,9		2,3	3,6
dim 1 Exclusion del empleo: ind 1 a 6	7,9	25,8	9,3	52,8	47,6	34,3	56,1	65,7
dim 2 Exclusion del consumo: ind 7 y 8	2,5	5,7	0,8	26,1	29	4,9	39	30,6
dim 3 Exclusion politica: ind 9 y 10	5,8	10	11,5	19,4	32	22,8	37,2	39,5
dim 4 exclusion de la educacion: ind 11 a 13	3,6	5,4	6,5	38,9	13	10,6	25,1	44,1
dim 5 Exclusion de la vivienda: ind 14 a 21	13,9	12,8	20	49,4	42,5	12,3	63	51,4
dim 6 Exclusion de la salud: ind 22 a 27	6,1	7,5	11,9	35,9	33,9	7,1	45	50,7
dim 7 Conflicto social: ind 28 a 32	5,4	3	10,7	26,9	31,3	1,7	29	28,9
dim 8 Aislamiento social: ind 33 a 35	2,5	4,3	1,7	23,6	18,6	4,8	7,9	8,2

Cuadro 10. Efectos de la crisis en la vida cotidiana de los hogares según su nivel de integración/exclusión social

	Integrados 09	precarios 09	Exclusión compensada 09	Exclusión severa 09
Avisos de corte de luz, agua o teléfono	1,8	16,2	27,4	38,3
Letras o alquileres impagados	0,9	13,2	23	22,3
Sufrir algún tipo de amenaza o expulsión de su vivienda	0,6	3,8	9,6	12,6
Reducir los gastos en alimentación	13,3	36,1	44,8	62,8
Reducir los gastos en vestido y calzado	28,4	52,9	60,1	66
Reducir los gastos fijos de la casa	22	45	56,6	57,7
Reducir los gastos de teléfono, televisión, internet	26	49,3	56,4	55
Reducción de actividades de ocio	33,3	51,9	56,9	69,4
Necesidad de pedir ayuda económica a parientes/amigos	4,9	20,5	36,4	51,6
Necesidad de pedir ayuda económica a una institución	0,8	10,6	23,8	39,2
Abandono del proceso educativo	0	1,7	5,6	4,8
Cambio de vivienda	1,3	0,8	5,8	11,8
Perdida de relaciones sociales habituales	1	4,8	10,5	13,3
Volver a vivir a la casa de mis padres	0,2	2	2,5	5,8
Compartir piso con personas sin parentesco	0	2,3	2,5	4,7
Alquilar alguna habitación a otros	0	2,4	8,5	6,8
Necesidad de recurrir a roperos o similares	0	3,9	12,9	19,9
Dejar de usar transporte público	0	4,8	12,4	24,1
Dejar de comprar medicinas/seguir tratamiento	0	2,4	7,2	13,4
No llevar una dieta adecuada	0	5,7	12,4	37,2
Cambiar de ciudad por búsqueda de empleo	0,8	2,4	1,9	5,5
Reducir pagos/ayudas que realizaba a otras personas	1,8	5,8	6,3	11,7
Recurrir a los ahorros para cubrir los gastos	6,8	16,5	12,7	26,3
Vender propiedades o bienes para cubrir los gastos	0	1,2	1,4	16,4

